

ABONACIONES				
	1913	1914	1915	1916
Madrid.....	1.50	4.50	12.00	15.00
Provinciales.....	1.00	3.00	8.00	10.00
Extranjeras.....	1.50	4.50	12.00	15.00
Portugal.....	1.00	3.00	8.00	10.00
Naciones ovas.....	1.00	3.00	8.00	10.00
Idem no ovas.....	1.00	3.00	8.00	10.00
Idem no ovas.....	1.00	3.00	8.00	10.00

VENTA
Español: 25 números, 75 céntimos de postal.
Extranjero: id. id. 1.50

NUMEROS SUJETOS
Del día 5. 5 números: 1.50. 22 idem.
Se suscriben en las oficinas de El Globo, 80, A. G. 1916, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 712.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS	
En París: La Société Mutuelle de Publicité, rue Cassini, 11, bis; Directeur, Mr. Lorette.	
En Londres: 127 Dash Wood House, 8, New Broad Street, E. C.	
REMITIDOS	
Precios convencionales.	
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.	
APARTADO NÚM. 31.	

ANO XX—CUARTA ÉPOCA

Martes 6 de Marzo de 1904

MADRID—NÚM. 6.690

NUESTRO GRABADO

El 29 de Diciembre último ha cumplido el que todos llaman, con sus compatriotas, el gran anciano, ochenta y cuatro años, por haber nacido en el día 1809.

El dictado que todos conocen del gran anciano, no es, sin embargo, el único ni el más cariñoso: las masas le apellidan algo que indica verdadero afecto, pues siendo el nombre de Guillermo tan vulgar como Juan o Francisco entre nosotros, le titulan *the people's William*, esto es: Guillermo del pueblo.

El primer ministro, cuya dimisión da tanto que hablar y en que pensar estos días, vió la luz en Liverpool, y es el primero de los políticos de su patria que ha dirigido la política a edad tan avanzada.

Lord Palmerston, lord Russell y lord Sidmouth, que alcanzaron también una gran longevidad, se retiraron de la política antes de llegar a la edad del primer ministro dimisionario.

Con todo, Gladstone, que hace sesenta y un años fué elegido por primera vez diputado de la Cámara de los Comunes, no es en ella el miembro más antiguo. Le gana mister C. P. Villiers, un diputado de ochenta y siete años, que, entre otras circunstancias, reúne la de venir representando desde hace más de medio siglo el mismo distrito.

La vida política de Gladstone está ligada a los principales acontecimientos de la historia contemporánea de Inglaterra, pues desde muy joven empezó a intervenir en la dirección del Estado. No había cumplido veinticinco años cuando el famoso sir Roberto Peel le nombró, en 1834, primer lord de la Tesorería. Muchos de los actuales políticos ingleses, como Balfour, Chamberlain, Morley, Asquith y Lord Roseberry, no habían nacido cuando Gladstone era ya Ministro.

El distrito de Newark le envió al Parlamento cuando acababa de cumplir veintitrés años. Su rara aptitud para las luchas de la política, su elocuente palabra y su cultura le abrieron muy pronto paso, y a poco de haber sido lord de la Tesorería, pasó a ser subsecretario de las Colonias. Cuando los *liberals* abandonaron el poder, Gladstone se declaró abiertamente liberal, opinión a la que ha permanecido fiel constantemente.

Igual transformación se observa en sus convicciones económicas: de proteccionista declarado pasó a defender las doctrinas del libre cambio y a contribuir a la implantación de este régimen.

Lo mismo, ó cosa parecida, le ha ocurrido en el terreno de las opiniones religiosas. Sin dejar de ser un hombre profundamente religioso, Gladstone, que en su juventud se distinguió por su intransigencia en favor de la Iglesia anglicana y que en 1845 abandonó el ministerio por no querer suscribir ciertas medidas favorables a los establecimientos católicos de educación, ha venido, con el tiempo a defender la admisión de los judíos en el Parlamento y a establecer la separación de la Iglesia y el Estado en Irlanda.

Suya también es la iniciativa sobre la reforma de la propiedad territorial; suya es la iniciativa sobre la reforma de la instrucción popular; suya es la iniciativa sobre la supresión del voto secreto en las elecciones políticas; suya, la iniciativa que ha traído en pos de sí millones de electores a las urnas, igualándolos en sus derechos políticos con los de los demás ciudadanos; suyas son, y bien recientes por cierto, las iniciativas para conjurar los males de la isla hermana con reformas que rechazó hasta el radicalismo más intransigente.

Ahora que siente la idea del peligro que ofrece una campaña de difíciles y empeñadas luchas que su edad no le permitiría sostener sin daño para su partido y su patria, Gladstone se retira dejando a hombres de mayor energía física los cuidados de la dirección del Gobierno y del partido.

La sencillez de sus costumbres, su amor al campo y a los poetas de la antigüedad son conocidas de todos, como lo son de gran número de gentes sus trabajos sobre economía y hacienda, sus traducciones de Homero, sus estudios filosóficos y casi toda la enorme labor de tan insigne ciudadano.

EL TESORO

CUENTO

En la rica comarca que riega el Ulla vivía un viejo y acudado labrador, viudo y con un hijo, en quien cifraba todas sus esperanzas. Educado con amor en el cuidado de su hacienda, que no era poca, y en el temor de Dios, esperando darle una herencia susceptible de aumentos que el hijo acrecentase a su vez y legase a los suyos, si llegaba a tenerlos.

Este hijo era un guapo muchacho llamado Colás, lleno de natural despejo, obediente a su padre y sumiso a sus mandatos. De esta suerte llegó hasta los dieciocho años contento y feliz, satisfecho de la vida que llevaba y sin pensar en el porvenir ni preocuparse de lo que en el mundo pudiera haber más allá del horizonte que limitaba su aldea, de la cual no había salido jamás, como no fuese a las ferias de los alrededores, a donde solía ir con su padre, ya a comprar bueyes, ya a vender terneros ó cerdos, que con perdón de ustedes así se llaman.

Una noche calurosa de verano, cuando todo a su alrededor dormía, los hombres y la naturaleza, Colás estaba desasosegado, dando vueltas en su lecho y sin poder dormir. Jamás le había acontecido tal cosa, a él que estaba acostumbrado a no despertarse hasta que el primer rayo de sol entraba por su ventana, que de propósito dejaba siempre entreabierta para desahogarse con la primera claridad del día. Pugnó en vano por dormirse de nuevo cambiando de postura; cerró con voluntad firme los ojos, pero no consiguió conciliar el sueño.

Estaba enfermo, sin duda, porque se ahogaba en una atmósfera sofocante, y sentía que se le iba la cabeza. Pero era el suyo un malestar gustosísimo, aun a pesar de ser molesto, en medio del cual notaba él como si dentro de su alma se levantasen impulsos jamás sentidos, ansias de no sabía qué, pero poderosas y dominadoras.

Comprendió que le sería imposible descansar en aquel lecho, donde tantos años había dormido a pierna suelta, y que ahora parecía tener espigas, y salió de él medio ebrio, vistiéndose a tientas y asomándose a la ventana, para ver si el fresco de la noche aplacaba aquella nunca vista agitación.

Quedóse espantado de lo que vió. Allí enfrente, de cara a él, sentada en el vallado que limitaba el salido ó corralillo de su casa, vió una joven de maravillosa hermosura, vestida como él jamás había visto, que le sonreía y le miraba mientras tocaba en una rústica gaita, hecha de una raja de maíz, una arota extraña y desconocida, llena de encanto. La celestial figura estaba envuelta en resplandores ténues que llamaban alrededor de su cuerpo, de una extremada gentileza. Colás al ver a se extremó, y sin atreverse a dirigirla la palabra, quedóse fascinado mirándola.

Cuando la aparición terminó su extraña tocata, que Colás escuchó con pasmo del alma, se dirigió hacia el diciéndole:

—Y dime, si te sigo, ¿encontraré algún tesoro?

—¡Ya lo creo! ¡Como que he venido a buscarte para ponerte en posesión de muchos de ellos!

—¡A mí!—exclamó Colás creyéndose loco.

—Sí, a ti, a ti mismo.

—Pero, señora, ¿si yo no soy más que el hijo de un labrador!

—Por lo mismo, yo vengo a redimirte de tu esclavitud. Yo vengo a llevarte a la cumbre de un monte, desde la cual se abarca el mundo entero, vengo a mostrar ante tus ojos, hasta hoy ciegos y desde hoy alumbrados por nueva luz, cuanto en el mundo hay: llanuras extensas, vegas fértiles, ciudades ricas, monarquías poderosas, reinos florecientes, toda la opulenta variedad de cuantas cosas hay en el mundo, y a decirte: ¡Todo es tuyo!

—¡Mí!—dijo Colás con incredulidad profunda—¿no te burlas?

—Aunque los hombres que no me merecen me tachan de loca, todavía yo me han tildado de embustera.

—Pero aun cuando sea verdad cuanto prometes, ¿cómo he de poder alcanzarlo yo, miserable destripa-terrones, que no sé ni entiendo sino de cavar, rastillar y majar?

—Precisame: te por ser quien eres—dijo la señora deteniéndose y mirando al atónito mozo con celestial sonrisa—porque has de saber que precisamente ahora hemos descu-

rrancos y zanjas, para trepar luego por la vertiente opuesta, hiriéndose lastimosamente los pies, y todo esto le costaba no pocos suspiros, esfuerzos, magullamientos y desgarrones.

Llegaron por fin a la ribera del caudaloso río que fecunda aquella comarca, Colás rendido y su hermosísima guía sonriente y divina como antes. Volviósele ella entonces y le dijo:

—Vamos ahora a hundirnos en la corriente.

—Pero, ¿cómo lo haré yo—preguntó espantado Colás,—que no tengo costumbre de andar por debajo del agua?

—Si eres cobarde—dijo la señora—puedes volverte. Yo solamente quiero conmigo a los mozos animosos.

—Vamos allá—dijo el rapaz, ya sin juicio de sí mismo y resuelto aunque fuera a morir ahogado.

—Bueno—dijo la señora uniendo la acción a la palabra,—toma esta punta de mis largas trenzas de oro, y sígueme.

Tomóla el mozo y siguióla. Andando siempre dentro de su estela de luz, fué tras ella hundiéndose en la corriente fría.

Primero mojós los pies; poco a poco iba cubriéndole el agua hasta llegarle al pecho. En este estado tuvo un momento de duda y de desfallecimiento y preguntó con ansia:

—¿Quién eres? Sépa por lo menos quién

años, más de diez. Una tarde, tarde de invierno canchada y triste, apareció Colás en la ribera del Ulla caudaloso, y se dirigió hacia su casa palpitante de emoción y de fatiga, mustio y arrojado. Cuando llegó a ella se le arrastraron los ojos en lágrimas al verla muda, hosca, triste como un ataúd. Empujó con mano temerosa la puerta, cuyos gozones embohecidos rechinaron con gruñido tristísimo; no salió a recibirle el perro, y apenas hubo entrado en la cocina, le heló el corazón aquel vaho de hogar apagado y desierto, aquella melancólica y punzante aridez de casa vacía que parecía flotar en el aire helado é inmóvil.

Sentóse al apagado hogar y lloró. Apoyando los codos en las rodillas y escondiendo el dolorido rostro en ambas manos, dejó que se desbordara de sus ojos el raudal de las amarguras de diez años; diez años de sequedad de espíritu, de egoísmo, de ansias inacabables, de desencantos y de derrotas.

Aquella tarde lloró Colás, con lágrimas solitarias y sinceras, todo cuanto había sufrido durante su larga ausencia.

Los recuerdos de su vida errante y desahogada, le dolían como llagas abiertas; la vanidad de aquellos años perdidos le pesaba en el alma y sentía deseos de morir.

Mientras estaba así cerró la noche, y al levantar la cabeza Colás, vióse envuelto en sombra. ¿Qué diferencia de aquella otra noche memorable en que con tan loco ardimiento palpitó su corazón de niño ambicioso! Trató el mozo de rebucarse y de encender una luz, cuando vió un resplandor que se acercaba.

—¿Habrá alguien en casa?—pensó.

Si que había, porque a muy poco vió en la puerta, de pie y mirándole entre severo y compasivo, a un viejo labrador tocado con un sombrero ancho y vestido de parda estameña, en chaqueta, calzón y polainas. Era una mano traía un candil de hierro que separaba de sí para ver mejor.

—¿Mi padre!—dijo Colás casi sin voz.—Y miró al aparecido con tanto pasmo, que éste se sonrió dulcemente, y sin moverse del umbral, hablóle de esta manera:

—Yo soy, Colás, yo soy, que con especial permiso de Dios vuelvo a este mundo para verte. Pero como Dios no me concede sino el tiempo preciso para advertirte, según mi deseo, lo haré seguidamente para no volver a verte más.

Colás jurara que su padre no hablaba con voz humana, sino con quejido tierno apenas perceptible, que parecía sonar, no en los labios del aparecido, sino en el propio corazón del mozo. El viejo continuó.

—Tú has huido lo tuyo, como tantos otros, en busca de un tesoro que no has encontrado en el mundo, y que sin tú saberlo, tienes en tu casa. Yo te lo aseguro; pero te aseguro también que en vano harás si tanteas sus paredes para hallar huecos, ó si levantas losas del piso para encontrar enterradas arquetas llenas de doblones.

Dios cegará tus ojos y entorpecerá tus manos para que no tengas ocasión de malgastar en poco tiempo lo que en muchos años he reunido para ti; cuando por tu buena conducta te hagas digno de disfrutarlo, y cuando hayas cumplido la penitencia que voy a imponerte, que será como precio de tu dicha. Es, a saber: que por término de veinte años has de vivir aquí, cuidando de esta casa en que naciste, y labrando con amor la heredada tierra, porque nada purifica como el trabajo. Y como la tierra es agradecida para quien la cultiva, ella te dará para ti y para tus hijos, si te casas, esa paz que no da el mundo y que vale más que sus tesoros, aun sin contar el caso que a ti te adige de no haberlos encontrado.

Deciendo estas razones, cayósele el candil al viejo de la mano temblona, y todo quedó a oscuras, borrada la visión y el mozo consolado.

El cual, por cierto, fué ejemplo en toda la comarca, de hombres honrados y laboriosos. Habíase aplicado a remediar en su hacienda los muchos daños causados por el abandono en que la había tenido, y a cultivarla con afán y provecho.

A la vuelta de cierto tiempo, casóse, tuvo mujer que le animó, hijos que le ayudaron, paz y ventura que le envidiaron todos, y por las que él daba gracias a Dios que le quiso volver al buen camino de un modo tan maravilloso.

Una vez, al cumplirse los veinte años justos de la noche de su vuelta a la casa natal, estando en el campo con su hijo mayor, ya mozo de dieciocho años, desbravando un baldío que quería Colás poner en labranza, halló por acaso una arqueta puesta debajo de un mediano pedrusco, y vió, cuando la hubo abierto, que estaba toda llena de monedas de oro brillador, de buena ley y bien sonante.

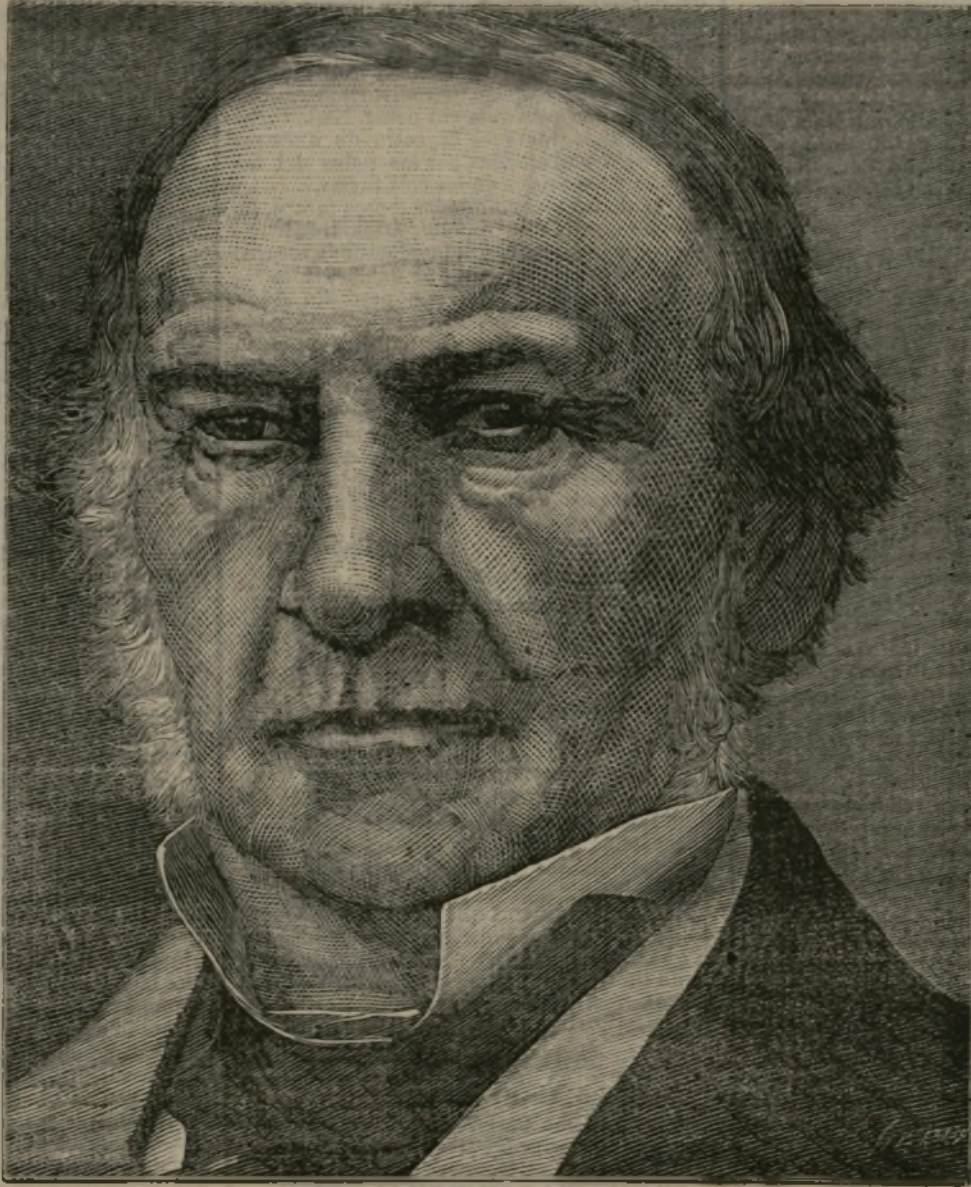
Volvióse entonces a su hijo y le redirió por menudo toda su historia, para que le sirviese de ejemplo y de precaución provechosa; y cuando la hubo terminado, le dijo:

—Ya ves cuán útil es el trabajo para el alma y para el cuerpo; y además, es tanta su excelencia, que sólo trabajando se encuentran otros bienes en los que acaso no se pensaba, como ahora nosotros hemos encontrado este tesoro.

—¿Valdrá mucho?—le preguntó el muchacho.

—Eso lo sabremos cuando lo hayamos contado, aun cuando a la vista está que su valor no debe ser pequeño. Sin embargo, créame, hijo, que más grata que estas monedas me es la posesión de lo que por mí mismo he trabajado y regado con mi sudor durante tantos años. Todo el oro de los reyes, no basta para fabricar un grano de maíz ni para hacer florecer una mata de guisantes. Y es que no hay en el mundo tesoro que tan to aproveche como el trabajo de esta tierra agradecida y feraz, que da ciento de cosecha por uno de sembradura.

AURELIO RIBALTA.



WILLIAM EWART GLADSTONE

LA PAZ

Al fin se sabe oficialmente que han terminado las negociaciones con Marruecos.

El vapor *San Agustín* llegó ayer a Tánger conduciendo un telegrama del embajador para el ministro de Estado.

Las noticias en el contenido alcanzan hasta el 1.º de marzo y dan por terminadas de modo satisfactorio las conferencias del sultán y el general Martínez Campos.

El protocolo de las negociaciones se halla en aquella fecha terminado, y en él se atienden todas las reclamaciones que España formuló.

El general Martínez Campos encargaba, además, que para el día 10 se hallen en Mazagán el *Yenadito* y el *Lepanto*.

El ministro de Estado, después de recibir el telegrama a que aludimos, conferenció con el de Marina y se convino en ordenar por telegrama al *Comandante de Venadito* que parta a Mazagán para conducir a Cádiz al general Martínez Campos y personal de la embajada.

Telegramas posteriores recibidos por el Gobierno, de los que se facilitó un extracto verbal a los periodistas, en el ministerio de la Gobernación, dieron a conocer al público un ligero extracto del protocolo negociado y firmado en Marruecos por el general Martínez Campos con el sultán.

Lo más interesante de dicho documento es lo siguiente:

El emperador de Marruecos abonará a España como indemnización por los sucesos de Melilla y gastos que ocasionaron, la suma de cuatro millones de duros. Uno de ellos en el acto y los tres restantes en plazos sucesivos durante diez años.

Como garantía del pago de esa parte de la indemnización, el embajador de España ha estimado suficiente la palabra del sultán. Si no la cumpliere, el Gobierno español se reserva el derecho de intervenir las Aduanas del imperio y cobrará por la demora un interés de 8 por 100 anual.

El sultán se compromete a castigar a los culpables de los sucesos de Melilla, quedando a su arbitrio la forma y época en que ha de realizarse.

La demarcación de la zona neutral se verificará de acuerdo con España cuando el emperador de Marruecos se halle en Fez.

Dentro de dicha zona quedará comprendido el cementerio y la mezquita de Sidí-El-Hadj, origen del conflicto.

Lo antes posible, el sultán establecerá en

los límites de Melilla una guarnición de 400 asaltos, cuyo jefe responderá con su cabeza (como usual en Marruecos) de los desmanes que los riffeños o la tropa a sus órdenes cometan.

El general Martínez Campos ha obtenido además del sultán concesiones importantes.

La mejor de todas es, sin duda alguna, la facultad concedida al gobernador de Melilla de designar las personas que han de ejercer el cargo de *haja*. Esto además de evitar frecuentes colisiones, nos da prestigio ante los riffeños.

También accede el sultán a que se traslade la Aduana mora de Melilla a los límites de la plaza y a que España establezca agentes consulares en Fez y en Marruecos.

Estas noticias las comunicó anoche el señor Puigcerver a los gobernadores de provincia, en la siguiente circular telegráfica:

«Señor telegrama del general Martínez Campos, fechado en Marruecos 1.º del corriente, en consideración terminada satisfactoriamente las negociaciones motivadas por los sucesos de Melilla.

La indemnización se ha fijado en veinte millones de pesetas. Las demás condiciones, castigo de culpables, zona neutral, aumento de guarnición mora en Melilla, creación de agentes consulares en Fez y Marruecos y garantías para pago de la indemnización, obtenidas igualmente en forma satisfactoria. La embajada estará de regreso en Mazagán el día 10 del presente mes.

El Sr. Moret en cuanto recibió los despachos que extractamos estuvo en palacio a dar cuenta de ellos a la reina, como antes había estado en casa del Sr. Sagasta con igual objeto.

Probablemente el texto oficial de los despachos o una nota oficiosa de ellos, se publicará en la *Gaceta* de hoy.

El general Martínez Campos que vendrá directamente a Madrid, ha salido ya de Marruecos y el día 10 se embarcará en Mazagán a bordo del *Yenadito*, para dirigirse a Cádiz.

La alegría era anoche general y en realidad hay motivo para ello, pues si bien el castigo de los culpables va a resultar una concesión ilusoria o punto menos en cambio obtenemos ventajas ciertas en los demás puntos tratados.

insigne estadista el poder. Pero no se retira de la vida activa de la política, como algunos correspondientes han anunciado.

Asistirá a la Cámara de los Comunes cuando lo crea necesario, y dejará oír su elocuente voz cuando la reclamen las exigencias de la discusión.

Será curioso el espectáculo que va a ofrecer el Gobierno presidido por un lord, a la cabeza de un movimiento que tiene por fin exclusivo la anulación de los privilegios y la sumisión de los lares.

Ahora es cuando germinará la semilla que ha arrojado desde 1885 el ilustre hombre de Estado.

¿OTRA VEZ?

Nuestro estimado colega, *La Correspondencia Militar* festeja anteayer su nueva institución periodística con un banquete, al cual asistieron unos sesenta generales, jefes y oficiales del ejército, juntamente con seis u ocho hombres civiles. Entre éstos era el primero como literato, nuestro buen amigo Eusebio Blasco, y como político, el exministro Sr. Canalejas.

El general Borrero, que ocupaba una de las cabeceras de la mesa, inició los brindis. Su discurso, según los que lo oyeron, fué un programa para lo porvenir, y se concretó en estos cuatro puntos: reformas militares, restablecimiento de Gibraltar, unión ibérica, y acción directa de España en el imperio moribundo.

Hablaron luego varios señores, distinguiéndose por su fignidad (siempre ajustada a un claro sentido) el general Pando, y aludido por varios conatos, se encargó el Sr. Canalejas de pronunciar la arenga más importante de la noche.

El banquete en cuestión ha sido, y continúa siendo, objeto de muchos comentarios. A tal punto, que *La Correspondencia* ha dado una versión en que se atribuye al distinguido exministro la siguiente frase:

«Que basta a qui no hubiz podido inspirar al ejército toda la confianza que él deseaba, porque se hallaba ligado por los compromisos que trae siempre el pertenecer a un partido político; pero que ya han cesado estas circunstancias, y, por lo tanto, recobra su libertad de acción».

El *Heraldo*, periódico muy amigo del señor Canalejas, indica que este se apartó de los cauces por donde discurre la política de partido.

«Asistió el Sr. Canalejas en conceptos reiteradamente vertidos por él en el Parlamento y en conferencias públicas, conceptos que si no ha mucho fueron tenidos por exagerados, viose recientemente, con ocasión de los sucesos de Melilla, que se hermanaban con los sentimientos más íntimos y fervorosos de la opinión pública.

Terminó el elocuente exministro democrático afirmando, que por lo mismo que cada vez se sentía menos inclinado a participar en las luchas entre las de la política diaria, se consideraba con mayor libertad de acción para ofrecer su concurso a las aspiraciones nobilísimas de los que con absoluto desinterés personal ponen su vista en los más altos intereses de la nación».

De aquí a una separación definitiva del mundo liberal hay poca distancia; no queremos sin embargo, adelantarlo el juicio hasta que el texto auténtico de los discursos, y aún será mejor esperar a que el mismo Sr. Canalejas declare sus propósitos.

Porque bien podría ocurrir que tampoco fuese exacta la versión del referido colega.

PARÍS AL DÍA

A media Cuarema

Las lavanderas, que más que nadie debían cubrirse la frente de ceniza, prefieren celebrar la Cuarema con su tradicional cabal-

gata, en que lucen disfraces caprichosos. No censuro esa preferencia, que revela un pronunciado gusto por las artes liberales. Sin embargo, es de sentir que pierdan cada vez más el arte de devolver en buen estado la ropa que se les confía.

Desde que la chispa colada ha sido sustituida por procedimientos químicos, en que el color y los ácidos descomponen el principal papel, se nos devuelve semanalmente la ropa en estado de pasta buena para hacer papel.

Tenemos que renunciar a transmitir a nuestros descendientes la menor partícula de los tejidos de lino o algodón que acumulamos en el armario de la ropa blanca. Todo vuelve del lavadero desfilachado o roto.

¿Quién puede vanagloriarse hoy día de sentir, al meterse en la cama, ese buen olor de colada de que ya nadie habla, a excepción de los novelistas? Dudo que ni aun en provincias se sienta. Y esta cuestión me parece bastante grave.

Cada año, por este tiempo, publicamos en los periódicos la confesión completa de la reina de las lavanderas. Desde el alba, es reina de un día empieza a ver desfilir reporteros que acuden a interrogarla. Apenas le dan tiempo de vestirse, y la agobian a preguntas sobre su familia, sus ideas, sus opiniones y sus tendencias. En vano alega que la hora es solemne, y que no sólo debe entregar su cabeza al peluquero, sino que, además, debe ponerse el traje de gala de la reina María Antonieta.

Tiene que contestar a treinta interrogatorios, formular su opinión sobre los acontecimientos del día, decir lo que piensa de Benjamín, de la cuestión del Río-Rojo, de la crisis ministerial de Italia y de los atentados a arquitectos. Las contestaciones son transmitidas a la Europa aniciosa.

Yo quisiera que este año preguntasen a su Graciosa Majestad, si no podría hacer uso de su autoridad soberana para obtener de las lavanderas parisienses que no nos devuelvan los pañuelos con las puntas desgarradas, como acostumbraban. Bueno es pasearse en calagata, a son de charanga más o menos ruidosa, pero también sería bueno que cuidasen un poco nuestra ropa blanca.

Independientemente de esos asuntos íntimos, es incontestable que la media-cuarema tiende cada día más a sustituir al Carnaval. Este año, por excepción, los días de Carnaval han sido bastante alegres. La nueva costumbre de tirar confites, ha reaninado al Carnaval. ¿Cuándo esta costumbre pase, adios fiestas de Momot.

La media-cuarema es más vivaz, porque está organizada por los lavaderos y todo lavadero tiene su charanga. Y toda charanga, antes se dejaría hacer picadillo que dejar de tocar durante los días en que esa ruidosa manifestación es tolerada en la vía pública.

Hay en París taberneros que tienen una clientela extraña. Cada noche, puede verse a ciertos hombres de misterioso aspecto, desaparecer, unos tras otros por la escalera que conduce a la cueva del establecimiento. Recen hombres son músicos de afición, que se refugian en las entrañas de la tierra para ejercitarse en el toque de instrumentos de viento.

Llegada la media-cuarema, esos latidos del cornetín y la trompa, salen de sus tenebrosos refugios, suben a carros triunfales y pasan todo el día soplando en embocaduras manchadas de verde. Los hay que mueren de cansancio; pero se han divertido mucho y abandonan esta vida sin pesar. Nada turba su fin, ni siquiera el aspecto de nuestras camisas deshilachadas por las palas del lavadero y los acidos de las coladuras.

Una de las especialidades de los mozos de lavadero, es la de atropellar a los transeúntes con sus carros lanzados siempre a escape. Y esta es otra súplica que debiera hacerse a la reina de las lavanderas; pero sin duda contestaría con real desdén, que cada Corporación tiene sus costumbres y que su autoridad sería impotente para obtener la reforma de un uso a cular. He ahí cómo los soberanos de molinosse intenciones no llegan a corregir los abusos. A las quejas de los clientes, a quienes se atropella después de haberlos destruido la ropa, las lavanderas contestarían con su algarazga triunfal de la media-cuarema.

PAUL ROCHER.

(Prohibida la reproducción.)

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular

Una partida de ladrones

Granada 5 (9.10 p.m.).—En la madrugada última ha aparecido en la carretera de Guadix una partida de bandidos que ha desahogado a todos cuantos pasaban por aquellos lugares.

Uno de los viajeros que tuvo el mal acuerdo de resistirse a entregar a los bandideros lo que éstos le exigían fué gravemente herido de un tiro de revólver que le dispararon a quemarropa.—*Aimadobor.*

De la Agencia Fabra

Don Carlos bigamo

Praga 5.—Don Carlos ha contraído matrimonio con la princesa María Berta Brahu.

El estado de sitio en el Brasil

Nueva York 5.—Por despachos recibidos de Montevideo, se sabe que el presidente Peixoto ha hecho decretar el estado de sitio en todo el territorio brasileño.

Lord Rosebery

Londres 5.—Ayer por la tarde se verificó el primer Consejo de ministros, bajo la presidencia de Lord Rosebery.

Este dirigido, desde la misma reunión, un mensaje a S. M. la reina, anunciándole la constitución del Gabinete y pidiéndole hora para la audiencia.

Los periódicos pamelistas piden a lord Rosebery garantías y seguridades de que no solo no abandonará el proyecto de *home rule*, sino por el contrario, que insistirá en la necesidad de que llegue a convertirse en ley.

La reina regente y Eusebio Blasco

París 5 (6 m.).—El *Rigaro* de esta mañana publica una entrevista que ha tenido uno de sus redactores con la reina regente de España.

S. M. expresó la simpatía que España siente por Francia cuya nación ha demostrado en los últimos asuntos de Marruecos que era una buena amiga.

Según el redactor del *Rigaro*, la reina declaró que España no tiene alianzas políticas que la ligan a las demás potencias, y que desea conservar en libertad de acción para no comprometer el porvenir.

Los vinos españoles

París 5 (7.15 p.m.).—En la sesión celebrada en la Cámara de los diputados, el Sr. Turrell ha explicado su interposición acerca de la crisis agrícola. Dice que los viticultores france-

ses no pueden vender sus vinos, cuya exportación disminuye progresivamente, y que el Gobierno nada hace para proteger dicha exportación.

«Habiendo que España, gracias a lo sabido de sus cambios, encuentra considerables ventajas en la exportación de sus vinos y que el convenio con España es un verdadero engaño».

Muchos de los vinos de esta nación, entran fraudulentamente bajo el concepto de admisión temporal. El Sr. Turrell reclama la supresión de los consumos y la reforma del régimen de las bebidas.

El Sr. Brause reclama la enérgica represión de los fraudes, especialmente la adición de agua y la fabricación de los vinos artificiales. El Sr. Jumel censura los aranceles de Aduanas, que favorecen la fabricación del alcohol industrial, que sirve para componer los vinos artificiales.

Mañana continuará este debate.

Negociaciones en Marruecos

Tánger 5.—Ha llegado a este puerto el vapor *San Agustín* con noticias de Marruecos, que alcanzan al día 1.º del mes corriente. En las conferencias celebradas el 28 de Febrero y el 1.º de Marzo, quedaron definitivamente ultimadas las negociaciones seguidas entre el embajador de España y el ministro del sultán.

Aunque como es natural se guarda reserva sobre los puntos convenidos, se insiste en que la indemnización, como anteriormente se telegrafiado, será de cuatro millones de duros y que la nueva demarcación de límites, castigo de los culpables y garantías que se dan a España, bastarán para asegurar en lo sucesivo la tranquilidad en el campo de Melilla.

El embajador Martínez Campos, de cuya entereza se hacen grandes elogios a la par que se ensalzan su cortés y caballerosidad, saldrá de Marruecos, una vez ultimados algunos detalles de poca importancia a mediados de la presente semana, llegando a Mazagán el día 10 al 12.

El partido liberal inglés

Londres 6 (12.10 m.).—No se conocen todavía los pormenores de la entrevista que la reina Victoria tuvo ayer tarde con lord Rosebery.

Lo único que con certeza puede afirmarse, es que quedó convenido en la misma el nombramiento de lord Kimberley, actual presidente del Consejo privado y secretario de Estado de la India, para el puesto de ministro de Negocios extranjeros, que ocupó hasta ahora lord Rosebery.

Los individuos de la mayoría liberal de ambas Cámaras del Parlamento han sido convocados para discutir las bases del mandato que han de dar al nuevo jefe del Gabinete. Se cree que dicha reunión se verificará antes de fines de la semana presente.

El Sr. Gladstone es objeto de numerosas manifestaciones de simpatía. Ayer, después de haber recibido numerosas visitas, salió a pasear en coche siendo vitoreado sin cesar por la muchedumbre en todo el trayecto de las calles que cruzó.

LOS PROTECCIONISTAS

Y EL ARANCEL

Pasado a veces inadvertidos trabajos notabilísimos, que se refieren a cuestiones de importancia suma, porque no se da de ellos cuenta con el detalle que requiere su misma importancia. Algo de esto ha ocurrido con el *meeting* celebrado ha pocos días en Logroño, donde el Sr. Girbau pronunció un discurso, lleno de datos y razonamientos, que nos complacemos en extractar.

«La idea generadora del *meeting*—decía el orador—responde al propósito firme de contrarrestar los esfuerzos hechos en el de Bilbao, por los fabricantes catalanes y vizcaínos, para ahogar en su nacimiento el futuro régimen arancelario, que estiman fatalmente como la ruina de un monopolio que les aprovecha».

España no ha sido nunca país abundante para el cultivo de la ciencia económica, y así no tiene nada de particular que sus derivaciones aparezcan a nuestros ojos envueltas en una espesa nube de errores y preocupaciones que las desfiguran, y seguramente, que a este mal no había de escapar la intrincada cuestión arancelaria, que ha vulgarizado el error de que todos los fabricantes y todos los catalanes hayan de colmar necesariamente en la iglesia proteccionista que tiene su Sede y mayores fuerzas en la ciudad de Barcelona.

Insurrección error que debe desvanecerse. Los intereses generales del Principado no son idénticos, antes bien, están en ardiente pugna con los que defiende la capital, que tampoco conviene a la mayoría de fabricantes.

Las provincias de Tarragona, Gerona y Lérida son completamente agrícolas, y ninguna otra del resto de la nación lo es más que la de Barcelona, y si el talaz proteccionismo es enemigo de otras provincias, igualmente lo es del Principado catalán. La industria se halla circunscrita en la provincia de Barcelona a la capital y poblaciones de su litoral, y a las ribieras de los ríos Ter y Llobregat, cuyas aguas utilizan para fuerza motriz. Y más adelante veremos la gran divergencia de intereses que se separa a los pequeños de los grandes fabricantes.

En todos los tiempos y latitudes la cuestión arancelaria ha sido problema de ardua y difícil resolución, y con mayor motivo lo ha de ser en este país, tan desahogado en el estudio de los problemas económicos que aún no ha advertido la capitalista influencia que los Aranceles de Aduanas, de tan modesto oficio al parecer, accionan en el bienestar general y en el progreso de la riqueza pública, la que igualmente pueden favorecer con los donos de la abundancia como castigar con los rigores de la mis aguda esterilidad.

Y es más difícil, porque el proteccionismo, aprovechando la general indiferencia, ha tratado de asegurar la perpetuidad de la explotación del país, sembrando manifiestamente de errores y preocupaciones el virgen campo de la doctrina arancelaria, que han arraigado en la opinión sin respetar siquiera las esferas gubernamentales, ocupadas siempre por hombres de resuelta enemiga que han tenido la debilidad de dejarse ablandar por las planiduras industriales, excepción hecha de algunas personalidades ilustres que no se dejaron sorprender porque conocían de cerca a los eternos postulantes: Prim y Figuerola.

Conoció la importancia y preferente atención que reclama la cuestión arancelaria, hemos de poner en clara la falsedad de las manifestaciones hechas en Bilbao, principalmente en lo que respecta a las manufacturas de los textiles, y a nuestro objeto cumple la previa transcripción de un párrafo de la conferencia que en la noche del 23 de Diciembre último dimos en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, en el cual resumíendo los cargos con que anatematizaban

mos su inconcebible conducta, les preguntaba:

«¿Digame los modernos fariseos, ¿de cuándo acá vuestras grandes establecimientos fabriles se hallan por bajo de los extranjeros? Decidme: ¿Son vuestras máquinas menos perfectas? No. ¿Son vuestros obreros menos inteligentes? ¿Son acaso menos laboriosos? No, por cierto; un español vale tanto como un francés, un ruso, un inglés; vale tanto, trabaja más horas y cobra menos, porque es más frugal. ¿Tendís acaso mayor dificultad en la adquisición de las primeras materias? No, porque donde el inglés y los demás toman sus algodones, los tomáis vosotros. Los recibís directamente de Nueva Orleans, Pernambuco y Smirna, suprimiendo gravosos intermediarios, y no salen más caros en el puerto de Barcelona que en el de Liverpool, y si de Janna se trata, ¿qué otro país puede aventajarnos en la facilidad de adquirirlos, si de sobre las tenemos en casa? ¿Os cuesta más la fuerza motriz? No, porque si bien el extranjero tiene las minas de carbón al pie de sus fábricas, las vuestras, en su mayor parte, están al pie de vuestros ríos, y de balde aprovecháis la fuerza motriz, sin necesidad de arrancársela de las entrañas de la tierra. ¿Pagáis más al fisco? No, no pagáis más cuando pagáis algo. Pues el caos son los factores capitalistas del problema y no acusar a la más insignificante ventaja en favor de las manufacturas extranjeras. ¿Dónde está el misterio que yo no lo vea? Explicámonos de una vez de dónde os viene esa inferioridad que con tan extraño énfasis os afanáis en pronunciar. ¿Es, quizás, que el industrial extranjero os aventaja por la exquisita perfección de los productos? Esto, en todo caso, sería cuestión de amor al arte, de aplicación al estudio. ¿Es, quizás, que medio siglo de peschos aduaneros, no bastan para que podáis ser desistidos sin peligro para vuestro crecimiento? Medrado estaría el bebé».

Veamos el futuro Arancel.

Por la partida núm. 167 los hilados y torcidos de estambre pagan por el actual tarifa mínima y seguirán pagando 2.50 pesetas el kilogramo. Desde tiempo inmemorial se establecieron en España grandes fábricas de este producto, con el derecho de una peseta solamente, y con toda la maquinaria que requiere la operación complementaria del hilo y la de preparación, o sea de peinaje, que es la más importante y costosa, y sin la cual no pueden emplearse las lanas en rama de nuestra ganadería. A algunos especuladores se les ocurrió la idea de dedicarse a este negocio sólo en la parte más insignificante, o sea la complementaria, trayendo las lanas del extranjero preparadas o peinadas, y unos y otros han prosperado ampliamente; pero aprovechando la oportunidad de intervenir personalmente en la confección de las tarifas arancelarias de 1891, se les ocurrió la peregrina idea de rodear a su particular negocio prohibiendo el hilado y dejando libre al peinado. Cien veces cincuenta pesetas importaron a los 100 kilogramos de hilado, y 3 al peinado sobre las 45 que paga la lana lavada en rama, y así, la manipulación, que cuesta menos de 1.50, resultó amparada en 2.02, lo que equivale al 134 por 100 y 22 por 100 que representa el cambio de la moneda, es un 150 por 100. Y aquí no cabe excusa, no cabe quejarse tras la manoseada sentencia de nuestra delictiva mecánica, porque algunos hiladores son extranjeros que se han traído sus máquinas y capitalistas.

Y el regalo aduanero no resulta platónico, que a fuer de agradecidos los hiladores lo aprovechan sin que se caiga una gota al suelo. Venden el producto, no con arreglo a su coste, sino con arreglo a como resulta el similar extranjero despachado en Aduana, y calculándose la producción en 2 millones y medio de kilogramos, el regalo resulta ser de 5 millones de pesetas anuales, dadas que el país consumidor, sediento, pobre y arruinado, hace a los hiladores nacionales 6 no. Y todo para proteger la ganadería extranjera.

De manera que cuando los antiguos industriales tenían amortizados sus capitales y el consumidor tenía derecho a esperar la desaparición de todo derecho, se eleva nada menos que al 250 por 100. ¿Para qué comentarlos? Pero como quiera que este verdadero gatapuerto arancelario, parto fenomenal del Arancel conservador de 801 se conserva en su más absoluta integridad, en el régimen futuro, no podemos resistir al incitante deseo de preguntar a los hiladores que fueron a Bilbao, ¿tanto de qué fueron? Y especialmente los extranjeros, ¿qué necesidad tenían de incomodarse en hacer un viaje para meterse en lo que no les importa?

El enigma es idescifrable, y es de suponer que solamente se resignarían a prestar el concurso de sus res estables personas, requerido por sus compañeros de industria capañoles, como figuras decorativas para el mayor lucimiento de la fiesta, pero sin hacernos violencia por los encontrados sentimientos que mueven en las fibras de su doble patriotismo originario y postizo.

Por la partida número 173, los paños y demás tejidos del ramo de pañería, posando más de 200 gramos al metro cuadrado, pagarán 5.50 pesetas el kilogramo. Esta industria se acutur en España y lucha ventajosamente con las más adelantadas del extranjero en campo abierto, sin parapeto de ninguna clase en el campo neutral del Sud-América, y hemos de imaginar que si reclama para combatir en terreno propio el auxilio que no necesita para defenderse y atacar fuera de casa, es por puro hábito de pedir.

España tiene, en la feria, centros fabriles que producen en mayor latitud que en ninguna otra nación. Un metro longitudinal de tejido para la estación de verano pesa de 400 a 450 gramos invirtiendo en su elaboración 400 a 500 gramos de lana cardada que al precio de 4.50 a 4.75 pesetas el kilogramo importa 2.25 y 2.75 pesetas la mano de obra protegida por el 85 por 100 y unos 40 por 100 que representa la pérdida de la moneda sobre el importe total del tejido, son: 1.25 por 100.

Un metro longitudinal de tejido para la estación de invierno pesa 700 gramos, invirtiéndose 800 gramos de lana cardada que importa 3.75 pesetas y 4.25 la manufactura protegida por 3.85 pesetas o sea el 90 por 100 y 43 por razón del cambio, total 133 por 100.

Resumiendo lo que a lanas se refiere: ¿es posible, señores, que puedan introducirse a 10 pesetas el kilogramo hilados que el país produce a menos de 8? ¿Es posible introducir a 8 pesetas el metro la pañería que aquí resulta a 5, y a 12 y 12.12 que resulta a 8?

¿No es esto cerrar herméticamente y con doble caudal las puertas a la industria extranjera? ¿Pues para qué quieren echarle más cerrojos con las tarifas de guerra? Olvidan los señores proteccionistas que tanto como las cierran para la admisión, también las cierran para la exportación y olvidan que en España hay más producción que la suya.

Hagamos una pequeña excursión a la industria algodonera que es la manufactura de mayor importación, por su consumo y por los inmensos capitales que en ella se han creado.

Partida del Arancel núm. 132.—Algodón torcido, crudo, a 2.50 pesetas el kilogramo. El número de mayor consumo, 24, se vende a 2.50 pesetas el kilogramo; cuesta la prime-

va materia 150 y la manipulación 1, protegida por el 175 por 100 y el 23 de la moneda, 199 por 100.

Partida del Arancel núm. 135.—Tejidos tupidos, llanos, estampados, hasta 25 kilos inclusive, 385 pesetas el kilogramo. Un metro de tejido blanqueado, de 33 pulgadas, de peso 200 gramos, vale 3 pesetas el kilogramo, cuya mitad corresponde al coste de la primera materia y la otra mitad a la manufactura, protegida por el 250 por 100 y 23 por razón del cambio, total, 279 por 100. Un metro del tejido estampado, conocido por cretona, pesa 100 gramos y vale 5 pesetas el kilogramo, que deducido 160 por coste de la primera materia, deja un remanente de 3'40 para la manufactura, protegida por el 112 por 100 y 23 de la moneda, total, 135 por 100.

Partida del Arancel 143.—Tejidos de punto en pieza, con lazo y pantalones pagarán 4'90 pesetas el kilogramo. Su valor es de 7 pesetas kilogramo, rebajado 1'60 de la primera materia, queda 5'30 para la manufactura, protegida por el 90 por 100 y 23 por 100 de la moneda, son 113 por 100.

Cuento de nunca acabar sería seguro hasta el fin el minucioso análisis de las infinitas partidas arancelarias que corresponden a las industrias transformativas, que al igual de las examinadas, todas se recogen piosamente bajo las amplias y protectoras alas de la gran cieca aduanera, sin excluir ninguna, ni siquiera a la famosa siderurgia que ya pasa de inocente polluelo. Todos sabéis que ha nacido al calor de la explotación de nuestra gran riqueza minera, que la provee de capitales cuantiosos, y horroriza pensar lo que podría si careciese de ellos, y de la abundancia primera materia que posee. Pero entonces quizás no pediría nada, porque está de Dios que en el país de los viceveras sólo hayan de quejarse y mendigar los ricos. Barcelona y Bilbao, fueron pueblos menos prósperos y los verías tan quietos; pero como se ha dicho con razón, son los dos únicos ríos de España, donde circula el dinero, donde hay vida, ahorro, lujos, sobras, y de ahí sus quejas, porque el mar cuanto más tiene más brama. La industria siderúrgica, como la de tejidos, mendiga golillas. Extienda la acción de su trabajo, tanto cuanto le permitan sus grandes recursos, ensanche o complete sus deficientes instalaciones de trabajo, y dando honra y provecho a su particular interés, evitara el irrisorio espectáculo que damos al mundo, regalando al extranjero nuestros ricos minerales, para que nos los devuelva transformados sacándonos un ojo de la cara, y no querían los señores de los hierros sacarnos el otro con sus pretensiones arancelarias.

No es bastante para la invicta villa disfrutar la sana riqueza minera y haberse tragado parte de la fortuna nacional en sus famosos astilleros? ¿Qué más quiere? En eso de los privilegios ocurre un caso muy particular, y es que las entidades favorecidas que debían siempre mostrarse amables y pacíficas y agradecidas, son siempre las más exigentes y las más revoltosas. Por esta razón, los privilegios en lo económico como en lo político, son completamente dañinos al bien común.

Y poca cosa que piden los congregados de Bilbao. La perpetuidad o poco menos de las tarifas de guerra que, a su decir, nos han librado de prosperidades. Mentar la saga en casa del ahogado, es hablar de propaganda a un país que se hunde en la ruina a causa precisamente de aquellas absurdas tarifas. Desapareja se necesita para hablar tal, cuando hemos de tirar el vino que no se puede exportar, cuando tan caro nos cuesta el pan que hemos de importar, cuando los transportes apenas cubren los gastos de explotación, cuando la Deuda pública y la moneda se halla depreciada y cuando la tributación es insostenible.

Los congregados de Bilbao quieren hacernos conculgar con ruedas de molino, al mentar los beneficios que sobre el país han derramado las irracionales tarifas, confectionadas para fomentar la producción nacional, restituyendo la importación, y volver la balanza comercial para evitar el quiebro de la moneda y mejorar el lado de nuestro organismo económico. Veamos cómo se han cumplido los vaticinios con la comparación de nuestro comercio durante los dos años que rigen, con el último del anterior régimen.

A 68.018.775 de pesetas ascendió el déficit en 1891, y a 68.701.452 en 1892, de modo que no disminuyó, creció en 682.677. En los dos años ha sido nuestro déficit de pesetas 146.895.396, con una disminución en el movimiento de nuestro comercio exterior de 633.094.712 pesetas. He ahí los efectos del sistema restrictivo, la ruina de los transportes y de los millares de familias a que habría dado vida una suma tan enorme de negocios como se ha sustraído al tráfico ordinario, cuya falta se descompone en una baja de 321.976.279 pesetas de nuestra exportación, lo que quiere decir menos producción, y en una baja en la importación de 311.118.433 pesetas que el país ha consumido de menos, pero sin economía alguna, porque lo que ha dejado de desembolsar por la menor adquisición, lo ha debido suplir con creces por el aumento de derechos en lo consumido. No se pueden pedir mayores males con menos palabras.

Y que la ruina es general no puede caber duda, puesto que ni sus mismos autores han podido escapar a sus funestos efectos. Ellos supieron en un colosal engrandecimiento las industrias fabriles, lo que desmentía la introducción de maquinaria, que en lugar de aumento ofrece una disminución de un 50 por 100. Y por si no conviniera, bastará aducir el dato elocuente de que a la vez que ha mermado la introducción de tejidos de algodón ha disminuido en muchos millones de kilogramos la del algodón en rama.

Son tantos y tan grandes los males causados por el funesto régimen que viene rigiéndonos, que no cabiendo todas en los estrechos límites de este proceso, se pueden condensar declarando que sus efectos se traducen en baja, pero baja terrible en el comercio de exportación y de importación, baja en la producción y el consumo, baja en los transportes por mar y tierra, baja en el precio de los productos de la tierra y en el jornal del obrero, y baja en el precio de la Deuda pública y en la circulación metálica; y sólo hay aumento, pero aumento sarcástico, en la circulación del papel mal llamado moneda, y en su depreciación, en las utilidades de los grandes cuervos del monopolio, de la usura y de la industria, en el encarecimiento de la vida y en la tremenda crisis que, extendiéndose rápidamente sobre negros alas por todos los ámbitos del país, parece anunciar de su apocalíptica hora final.

El egoísmo y ceguera de las industrias que nos han traído a la ruina y amenazan sepultarnos en ella con sus tarifas absurdas, es bien patente; y debemos pedir a los poderes públicos la aprobación de los tratados concertados, con la condición de mejorar la situación de la Agricultura por sucesivos tratados que ofrezca a la industria extranjera el límite de concesiones que permita la actual prosperidad de la nuestra, para que a la vez rebajen los enormes derechos con que gravan

la importación del vino y otros productos de la agricultura, con lo cual se armonizarán los diversos intereses de toda la producción y cesará la actual división de explotados y explotadores.

Debemos pedir que todas las manifestaciones de la riqueza pública sean protegidas arancelariamente en la medida justa y estrictamente necesaria y por tiempo limitado, puesto que la protección aduanera importa el sacrificio de los más en beneficio de los menos y constituye un estado económico morboso, deprimente, vergonzoso para el socorrido, y minoso para todos.

EL TESTAMENTO FALSO

Ayer recibió el Sr. Maroto su nombramiento de juez especial para continuar la instrucción de este proceso, quedando relevado de otros trabajos.

Del despacho ordinario en el juzgado de la Universidad se encargó el juez municipal del distrito, Sr. Azías.

La declaración que anteayer prestó el estudiante de Veterinaria Trujillo R-pinoso parece ser una verdadera clave para el desarrollo del sumario.

Llamado inmediatamente a declarar don Constantino Lumbrales, ingresó a la una de la madrugada en la Cárcel Modelo, quedando incomunicado.

Este Sr. Lumbrales es persona muy conocida en Cuenca, donde ha sido varias veces diputado provincial.

No tiene parentesco ni relación con el procurador del mismo apellido: es abogado y pasante en el bufete del Sr. Romero Girón.

El juez especial recibió ayer declaración a doña Matilde Rodríguez, domiciliada en la calle de Hortaleza núm. 43, y dos hermanos de dicha señora amigos del difunto Sr. Carranza.

Por la tarde se constituyó el juzgado en las dos cárceles, para ampliar las indagatorias de los procesados.

Hoy serán puestos en libertad, bajo fianza de 3.000 pesetas, los dos dependientes del procurador Lumbrales.

Hoy es probable que sean llamados a declarar los peritos calígrafos Sres. Cordero y Vidal, quienes, en presencia del Sr. Zapata, encontraron algún parecido en la letra del testamento ológrafo con la del difunto señor Carranza.

La parte querellante ha designado como peritos a los profesores de la Escuela de diplomacia, Sres. García Romero, Muñoz Rívero y Vignán.

En el juzgado municipal del Hospicio se celebró ayer tarde el acto de conciliación entre el juez de primera instancia del distrito, Sr. Zapata, y el director de nuestro colega *El Imparcial*.

Concurrieron el Sr. Gasset (D. Rafael), como director, acompañado de D. Federico Márquez, como hombre bueno, y en representación del Sr. Zapata, el abogado Sr. Dato Iradier y el procurador Sr. Muñoz (D. Julián). El Sr. Rodríguez Zapata se encargó ayer del despacho de su juzgado.

CRONICA

El Herald ha dicho que el sol se ha puesto todas sus gulas para recibir a su repido admirador Kusebio Blasco. Pero yo sé que este popular amigo mío está muy triste, porque desde que vino de París no ha hecho otra cosa que acompañar notabilidades al cementerio, y él no vino seguramente a enterrar muertos.

Arrieta, Barberi, Bonet, Sainz Gutiérrez, Zabalza, Calderón, ¡se está muriendo todo el mundo!... No parece sino que la patria está sobrada de notabilidades, más o menos relativas, según la prisa que se da la muerte en sacarlas de este mundo.

En Madrid no hay más que dos cosas que llamen la atención: los banquetes y los entierros; y no hay más que otras dos que hacer por distraerse: comer o enterrar. La ocasión es de perlas. Ahora se celebra un banquete con cualquier motivo, o sin motivo; y todos los muertos resultan ilustres, entre otras razones, porque no pueden darnos qué sentir. De los banquetes queda poco al día siguiente, y sólo las gallinas querían aprovecharlo. De los entierros quedan, en las columnas de algunos periódicos, los retratos de los difuntos: pero los grabados se confunden fácilmente. Por fortuna, para las familias de los interesados, lleva cada retrato su nombre correspondiente, a pesar de lo cual se pasan muy malos ratos.

¿Quién me lo hubiera dicho anoche cuando la salud en la Puerta del Sol—exclamaba usted, al despertarse, viendo el retrato de un muerto—¡Pobre Sallés! ¡Lo acompañaré al cementerio!

Pero en seguida se fija usted en el rótulo y advierte que no es Sallés, sino Calderón, quien pasó a mejor vida.

Algunas familias se alarman, porque confunden a sus parientes con los difuntos ilustres.

—Oiga usted, madre, se ha muerto el tío Juancho y lo han sacado en los papeles. ¡Mírelo usted!

Y no es el tío Juancho, sino Barberi. La gloria es así: un monigote, cualquier cosa.

Esta tarde encontré, en la plaza de Cervantes, a Eduardo de Palacio, embobado en una capita y pensativo.

—¿Lo enfoca a usted?

—¡Dios me libre!

—¿Y en qué periódico está usted?

—¿Yo? ¡En ninguno! Escribo suelto.

Y recordé entonces que, habiendo en los más de los periódicos de Madrid pletora de imbéciles, es natural que Eduardo de Palacio escriba suelto en la plaza de Cervantes. Gracias que este escritor conserva las sales y la frescura del ingenio que ha hecho reír a todo Madrid. De no ser así, tendría mi amigo que suplicar a Cervantes que lo dejara dormir con él en la plaza de las Cortes desahogada sin haber nacido.

En Madrid se ha hecho chiste (chiste trágico) lo que se asemeja a cosa de mal gusto en la prensa civilizada: que el escritor y el periodista vivan con vilipendio y no denjen nada al morir.

Gusta mucho decir luego en la Carvevería inglesa.

—Se le encontraron en el arca quince céntimos. Porque como honra c, era honrado.

Y al día siguiente le llamaron «probo» algún periódico venal, y publicó su retrato, cuya vista arrancará esta exclamación al lector: —¡Callé! (Si es el *Bofo del Recorral*).

El periodista debe ser un Hernán Cortés. En algunos periódicos hay que bajar diariamente a la administración a pedir con el administrador para sacar dos pesetas. Otros periódicos le mandan a usted de correspondencia a Petersburgo con cinco duros «para el camino», exigiendo que mande usted «comprobantes», por lo que tendrá que pedir reci-

ho a los conductores de los ómnibus, a los dueños de los restaurantes de las estaciones, a todo el mundo y en todas partes, la Cañada inclusive.

—¡Votjo, a leche!

Pobres, no, ¡Miserables! Nuestra generosidad es un aspecto más de nuestra leyenda, y la raza tiene mezclada en la sangre la mezquindad del ocheo moruno.

Ya que las industrias periodísticas son generalmente verdaderas *praxias* que escupan el bagazo de los periodistas y escritores después de chuparles la savia intelectual, ya que son para ellos lo que las Celestinas para las buenas mozas debería imitarse a los que se reúnen en el extranjero para subvencionar con 500 francos al mes el talento lírico de Paul Verlaine.

Ya sé yo que las únicas asociaciones posibles aquí son las asociaciones para el mal, y que no hay nada que disguste tanto a los *compañeros* como la noticia de que tiene uno que comer; pero para hacer el bien no es requisito indispensable que se haga en compañía y con ruido.

La cosa es para estudiada. Porque si hay todavía juventud y acometividad, habrá más sana vejez y cansancio, mientras los *Mis Maron* del pueblo se flocarán y arrastrarán coches y beherán, sin que los amigos la boca, el champagne que elaboraron con mosto del ingenio ajeno.

LUIS BONAFUOX.

ACTUALIDADES

En honor de Balart

Un centenar, próximamente, de buenos amigos y admiradores de D. Federico Balart, reunieron anoche en el Hotel Inglés para glorificar, en cordialísimo banquete, las tristezas de *Dolores*.

Como es de rigor en tales actos, hubo explosión de versos y discursos, entre los cuales distinguíase el de D. José Rechegaray, y el Sr. Balart hizo, a modo de resumen, la apología de Murcia y los murcianos.

D. *Dolores* se habló poco. Tal vez se temió profanar la gran tristeza que lleva el poeta en su corazón. Para analizar ese dolor, por tanto tiempo reprimido, que ha estallado en versos quejumbrosos, hubiérase necesitado que hablase allí Calderón, el analizador de las lágrimas.

NOTICIAS

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública para continuar la discusión del cuestionario del Sr. Robert, acerca de la reglamentación higiénica de los grandes centros industriales, hoy martes a las ocho y media de la noche en su local, Montera, 22, bajo.

El Centro de Instrucción Comercial, en virtud de un contrato especial que ha celebrado con el director del gimnasio establecido en la calle del Prado, núm. 10, abre una matrícula especial para sus socios, para la clase de gimnasia y esgrima, al precio de 250 pesetas mensuales.

Las clases darán principio el día 8 del corriente por mañana y noche a las horas compatibles con los dependientes de comercio, y la matrícula queda abierta desde hoy en el Centro de Instrucción Comercial, Atocha, 20, segundo.

Há mucho tiempo que el ministro de Ultramar tiene en estudio un nuevo proyecto de Aranceles para las Antillas, y hasta no falta quien asegura que antes de surgir la crisis que sufre el Gobierno, tenía ya terminado tan importantísimo trabajo. Pero nadie sabe una palabra de las particularidades del proyecto, pues no consta que algunos diputados antillanos han tratado de averiguarlo, y hallaron siempre al ministro reservadísimo, porque, según él, la más insignificante manifestación acerca del asunto podía comprometer el éxito de la ley, tratándose, como se trata, de una que, por su índole, lleva aparejado el agio en todo adelante de noticias.

Pues bien. Sin embargo de la indicada reserva, según telegrafían a algunos colegas, aquella reforma ha producido ya en Guipúzcoa gran alarma entre los industriales.

Para tratar del asunto que, a lo que se ve, es de un interés desconocido, la Cámara de Comercio de San Sebastián ha convocado a una reunión extraordinaria.

En ella se tratará de la conducta que han de seguir, en vista del propósito de reformar un arancel que vendrá a lesionar muchos intereses si predomina la tendencia del Ministerio.

Reto es lo que se llama curarse en salud.

Por el rector de la Universidad Central se han hecho los nombramientos de maestros para las escuelas siguientes:

1.º Eulogio González y Sánchez Machuca, de Torrecilla (Toledo).

Doña Dalmacia Concepción Pérez y Díaz, de Puerto de San Vicente (idem).

Doña Petra Díaz Mas y Rernández, Oveja, anejo de Antigua (idem).

Doña Vicenta Díaz de Hierro, de Calera (idem).

Doña Felipa Gómez Arroyo, de Alcolea de Tajo (idem).

Doña María Antonia Payo y Martín de Yuncos (idem).

Doña Claudia Zugasti de Ichaco, de Aldeanueva de Barbaçay.

Doña María de los Dolores Román de Inza, de Patones (Madrid).

Doña Rafaela Rico y Martín, de Arroyomolinos (idem).

La Academia de San Fernando habrá resuelto anoche el concurso de proyectos para la estatua que ha de erigirse en el Ferrol a la memoria del filantrópico marqués de Amboage.

Como no son conocidos los proyectos que se disputan el premio, hay gran interés por conocer la resolución de Alemania.

Pero pierden el tiempo los que esperan aprender algo bueno acerca del asunto. Hace mucho tiempo que la Academia de San Fernando sufre una enfermedad sutil que no le permite distinguir lo bueno de lo malo. Y para ejemplo baste recordar el concurso de Pelayo, declarado desierto aún a pesar de haber concurrido a él los más ilustres escultores españoles.

La Academia de Ciencias, además de la pérdida del sabio químico D. Magna Bonet y del ilustre D. Laureano Calderón, ha experimentado ayer otra de gran consideración,

con la muerte del catedrático D. Pedro Sainz y Gutiérrez.

En la tarde de ayer fué conducido a la última morada su cadáver, al cual acompañaron sus alumnos y gran parte de sus numerosos amigos.

Esta tarde se ha reunido el Consejo de Instrucción pública, bajo la presidencia del Sr. Morot.

Se ha discutido la base tercera del proyecto de reforma de segunda enseñanza, que trata de si ésta ha de ser oral o escrita.

El Sr. Rodríguez Correa ha sufrido un retroceso en la enfermedad que sufre.

Desearse completo y rápido alivio al ilustre escritor.

Hoy, a las nueve y media de la noche, dará una conferencia en el Ateneo de Madrid, acerca del tema «La parole, son développement, ses maladies», el doctor francés monsieur Chervin.

Acercá del proceso iniciado en contra del Sr. Larroder, no ha practicado ayer el señor Pozo, juez que le instruye, ninguna diligencia, que se sepa, de interés.

El procesado continúa en la cárcel muy abatido de ánimo.

Tampoco parece que se encuentra bien de salud.

Anteayer sufrió un vómito de sangre, y sin duda por esto pidió ayer que le confesara el capellán de la cárcel.

El Sr. Salmerón visitó ayer tarde al ministro de Hacienda, para hablarle de asuntos referentes al ensanche de Barcelona.

También ha visitado al Sr. Gamazo una comisión de Lérida.

Anoche marchó a París la señora del ministro de Fomento, a fin de pasar unos días al lado de su hija, la señora de Rózpide.

Según telegrafían de Girona, en la madrugada de ayer falleció en aquella localidad, de resultas de un ataque al corazón, el general de brigada D. Julian Azandón, gobernador militar de la plaza.

Procedía del arma de infantería, donde ingresó como soldado.

Tenía sesenta y cuatro años.

Rete general jamás se mezcló en asuntos políticos.

Ha sido amortizada la vacante producida por el retiro del comisario de Marina, don Ramón Leis.

SUCESOS

En el Hospital general ingresó ayer una verdulera que, riñendo en la Puerta de Atocha con un guardia municipal, se cayó al suelo, sufriendo la fractura de una costilla.

En el Hospital de la Princesa fué asistida ayer tarde una mujer llamada Benita García, que había tratado de suicidarse, en su domicilio, tomando una disolución de fósforo.

En la calle del oso fué recogido ayer noche un individuo enfermo y sin habla que permanecía inmóvil sobre el pavimento. La policía le llevó a la casa de socorro del distrito, en la cual falleció a las pocas horas.

No pudo identificarse, pero el juzgado a estas horas debe conocer su nombre, puesto que llevaba una placa con número, de lo que se deduce que era un mozo de cuerda.

GACETA OFICIAL

La de ayer, además de las disposiciones que hemos indicado en el número anterior, contiene dos órdenes de Hacienda mandando rectificar los años de servicios que se han consignado en los correspondientes escalafones a los funcionarios del ramo D. Clemente Ibarra y López y D. Agustín Martín y Martín.

La de hoy publica lo siguiente: *Gracia y Justicia*.—Decreto de indulto. *Gobernación*.—Orden anunciando a concurso la provisión de una catedral honorífica, vacante en la Facultad de Ciencias.

Ultramar.—Orden nombrando a los señores que han de formar el tribunal para las oposiciones al Registro de la propiedad de Holguín (Cuba).

EL DÍA POLÍTICO

Se pasó hablando del frío, más sensible, por venir inmediatamente después de días muy templados; y de la actitud de absoluta independencia y ruptura de todo lazo con el partido liberal, en que se supone voluntariamente colocado al exministro liberal señor Canalejas, después de su discurso en la «comida familiar» de que hablamos en otro lugar.

Sobre la índole, carácter y fines que se perseguían en la reunión, nada nos decidimos a consignar por cuenta propia, aunque algo podríamos decir con referencia a uno de los conmensales. Mas el temor de ser indiscretos, detiene nuestra pluma.

Lo que sí podemos afirmar es que algunos de los concurrentes a la indicada reunión creían ver en ella el germen y fundamento de un poderoso núcleo de carácter esencialmente militar, y ya anunciaban que la próxima reunión estaría mucho más concurrida, por generales especialmente.

Pero nuestras noticias son que las que la autoridad militar tiene del tono puesto a los discursos no han debido causar el mayor agrado cuando piensa intervenir, si es que no ha intervenido ya, para que no se repitan tales actos, al menos en los términos del ya celebrado.

Así lo hemos podido deducir de lo que hemos oído a quien mejor puede saberlo. Y en verdad que nos parecerán injustos y contraproducentes tales rigores.

Como nuestro mercado bursátil no responde en la mejora de los valores españoles a la que traían de París, tratamos de inquirir el por qué, y nos enteramos de que allí había circulado la especie de un posible e inmediato cambio total de situación, confiando la dirección de los negocios públicos a un Gabinete presidido por el general Martínez Campos.

Por la noche y en cuanto se hicieron públicas, aunque con referencias incompletas, las noticias de los despachos recibidos de Marruecos dando por hecha definitivamente la paz, los políticos asedados comenzaron a felicitarse de ello y entre los de la situación se cambiaban plácemes y congratulaciones por haber logrado dar cima a una empresa que se presentaba muy difícil.

Pero muy pronto el interés se sobrepuso a todas las demás consideraciones, y en cuanto algunos ministros indicaron como probable y casi seguro que esta tarde se celebraría

Consejo de ministros en vista de aquellas noticias, comenzaron en seguida los cálculos y la hipótesis sobre sus alcances, inclinándose los más a creer que en él se abordarán ya las cuestiones políticas pendientes, surgiendo inevitable la crisis.

Nosotros nos atenemos a lo que ayer decíamos en este mismo lugar. El Consejo, si se celebra, como parecen desear algunos ministros, se concretará a examinar los despachos sobre la cuestión de Marruecos y los que de allí pudieran llegar aún, para venir a la conclusión de que es llegado el momento de fijar el día de que las Cortes reanuden sus tareas.

Otra cosa, será precipitar los sucesos.

COMENTARIOS

Parece que el Sr. Morot continúa acariciando el propósito de ir a hablar con Martínez Campos cuando éste regrese de Marruecos.

¿Con qué permiso?

¿No se ha enterado ese señor de que a nosotros nos parece mal ese viaje proyectado?

¿Y quienes son ustedes?—preguntará el señor Morot.

Pues somos... los chicos de la prensa.

Los genuinos representantes del quinto Retado.

No sé si llevo bien la cuenta de los Estados, pero me parece que es la prensa el quinto.

Y usted en cambio, ¿quién es?

Dos medios ministros.

Ya ve usted la diferencia inmensurable que hay de usted, que apenas se llama Pedro, a nosotros, que componemos un Estado.

Por supuesto, creo que el Sr. Morot no efectuará el viaje.

Porque se habrá convencido por las razones que entre unos y otros hemos dado.

Y aquí en España lo que hay que hacer antes de todo es pedirnos a nosotros el permiso y la aprobación en cuanto se refiera al terreno político, y estoy por decir que hasta al particular.

Y si no... ¡pobre del que se atreve!

El alcalde de Astoria ha dirigido a su pueblo una alocución correctísima con motivo de la manifestación que allí se celebra.

Menos mal.

Ahora lo que precisa es que todos se muevan conformes con los deseos de aquella digna autoridad.

Porque no faltarán algunos que para ello tendrán que imponerse grandísima violencia.

Más de dos y más de cuatro (cientos) sentirán un coqueillo y una coazón de gritar algo penoso, que milagro será que se contengan.

Río, sin vino ni champagne.

Conque si lo beben...

CLEMENCIN.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

REAL.—Hoy martes tendrá efecto el beneficio del eminente maestro y director, Sr. Gual, con la primera representación de la ópera de gran espectáculo *Los Nuevos cantores de Nuremberg*.

Su interpretación estará a cargo de las señoras Arkel y Mollí, Baklini, y de los señores De-Marchi, Menotti, Pini y Corsi, Mariani, Baldelli y Tancini.

La función correspondiente a la 31 de abono, turno primero par.

La despedida de la distinguida soprano ligera, señorita Pacini, se compondrá de un selecto programa, que se anunciará oportunamente.

Todos saben cuántas tisanas, pociones, pastillas, etcétera, es preciso emplear ordinariamente para curar un resfriado, un estorbo o una bronquitis. El tratamiento de estas enfermedades por las **Cápsulas Guyot** sólo cura de diez a quince céntimos diarios. Basta con tomar dos o tres cápsulas en cada comida y casi siempre se siente el alivio desde la primera dosis. Para no confundir las verdaderas **Cápsulas Guyot** con las imitaciones que tratan de sustituir las, advertimos que estas cápsulas son blancas y que en todas va escrita la firma Guyot.

TOS Por fuerte y crónica que sea, se cura o se alivia siempre con **PASTILLAS DEL DR. ANDREU**.

BOLSA DE MADRID

5 de Marzo — A las

PRODUCTOS EXPRESADOS EN MILLARES DE PESETAS DE LA EXPLOTACION DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

LINEAS	KILOMETROS ABASTECIDOS A LA TRAFICO	INGRESOS DESDE 1.º DE ENERO DEL AÑO		PERIODO DE LA ÚLTIMA RECAUDACION CONOCIDA	PRODUCTOS EN DICHO PERIODO	PRODUCTOS EN ANÁLISIS PERIODO DEL AÑO ANTERIOR	AUMENTOS MÁS EN 1894	BAJAS MENOS EN 1894
		1893	1894					
Norte.	3.393	10.515	10.811	12 al 18 de Febrero	1.610	1.540	70	"
Madrid, Zaragoza, Alicante.	2.676	6.878	6.492	" " "	996	997	"	19
Andaluces.	849	1.863	1.809	" " "	252	260	"	8
Tarragona, Barcelona y Francia.	639	1.281	1.298	1.º al 31 de Enero	1.298	1.281	17	"
M. Cáceres y Portugal.	429	190	195	29 de Enero al 4 de Febrero	40	48	"	8
Medina, Zamora y Orense Vigo.	295	220	196	1.º al 31 de Enero	196	220	"	24
Zafra a Huelva.	180	299	315	12 al 18 de Febrero	47	48	"	1
Puerto Rico.	190	515	1.004	26 de Noviembre al 2 de Dic.	21	13	"	8

ESPECTÁCULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—
Los maestros cantores.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
119 de abono.—Turno im-
par.—Severo Torelli.—So-
tero Choral (Parodia).
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
5.ª serie.—Parada y fonda.
—Luciano.
LARA.—A las 8 y 1/2.—
6.ª serie.—Turno 3.º impar.
—Los lunas del Imperial.
—La Jaula.—Zaragüeta.
Segundo acto de la misma.
APOLLO.—A las 8 y 1/2.—
El dúo de La Africana.
—La de vámonos.—La no-
che de San Juan.—La ver-
bena de la Paloma ó el bo-
ticario y las chulapas y
otros mal reprimidos.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
Gusaf.—El pozo del dia-
blo.—El traje misterioso.
—El muñeco.
RUSIA.—(Madrid Moderno).
—Sesiones de patines.—
Carreras de trineos, con
premios.—Tiro de salón.
—Conciertos.—Abierto el
parque todo el día.



Inofensivo, suprime el Copiba,
la Cúbeba y las inyecciones. Cura
los flujos en 48 horas. Muy efi-
caz en las enfermedades de la
vejiga: Cistitis del cuello, Ca-
tarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne
y en las principales farmacias

PÍLDORAS

del Dr. AYER
Son la mejor Medicina Casera

Dolor de Cabeza, Estreñimiento,
Dispepsia, Afecciones del Hígado.
Fáciles de Tomar, Puramente Vegetales.

La delgada capa de azúcar,
que cubre las Píldoras del
Dr. Ayer, se disuelve tan
luego de llegar al estómago,
permitiendo asimilar la for-
taleza de cada uno de los
ingredientes. Como pur-
gante, tanto para los viajeros
como para el uso de las
familias, las Píldoras del
Dr. Ayer son las mejores del mundo.
Primer Premio de la Exposición Universal de Chicago de 1893
Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

EXPOSICION
COLOMBIANA

ESQUELAS

Se admiten en
la Administración
de este periódico,
San Agustín, 2.
Precios muy
económicos.

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.
El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.
Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau, sin las recomendadas en los casos de
Clonosis, Anemia, Colera, Pérdida de la memoria, Debilidad, Embarcación, Convalecencia,
Dificultad de la respiración, anorexia y alteración de la sangre, a consecuencia
de fatiga, veladas y excremas de toda clase. — Se tomarán 4 ó 6 Grajeas diarias.
Ni constipación, ni diarrea, ni asimilación completa.
El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden
tragar las Grajeas. — Una copa en las comidas.
Enjutas el Verdadero Hierro Rabuteau de GLIN y C.ª de PARIS que se halla
en las farmacias de todas las ciudades.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

MARZO

Linea de las Antillas, New-York y Veracruz
Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER
para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XIII
para Coruña, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con trasbordo para
los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.
Linea de Filipinas

El 7, de Barcelona, vapor

SANTO DOMINGO
para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapoor y Manila.
El 30, de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO
para los mismos puntos de destino.
Linea de Buenos Aires

El 7, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.
Linea de Fernando Poo

El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE
para Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.
Servicios de África

Linea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, vapor

RABAT
para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y
Mogador.
Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIÉLAGO
sale de Cádiz para Tánger, Argel y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retor-
nando a Cádiz los martes, jueves y sábados.
Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, núm. 13

JARABE DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fa-
lta, asma, catarro del pecho y de la vejiga. Botella, UNA
PESETA.—Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35.



COMPAÑIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que onen-
ta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.
Lunes.—Para Coruña, Vigo, Bualva, Cádiz,
Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valen-
cia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Coruña, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fja-
dos antes de las dos de la tarde no podrá ser
admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por
fuera mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fe-
rriña, al lado de la batería Salva.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Recamos,
Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la
Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros
intereses.
Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo,
se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS:
Barriovilla, 7 y 8, entre escuela, Madrid.

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de
traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta
ya palpitante interés y origina empujadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.
Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así
para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre
indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a prodnir verdadera sensación en ambos continentes.
Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid,
onde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

FOLLETIN DE "EL GLOBO" 56

254 DIAS ALREDEDOR DEL MUNDO

últimos rápidos más cortos, pero quizá más
importantes; los de la China.
Era casi de noche cuando llegamos a la
China, donde hemos desembarcado y tomado
el camino de hierro que va a Montreal en
media hora.
En el tren me encontré al lado de un ver-
dadero canadiense. Era el piloto del *Corsican*.
Esta hombre tenía el aire, el rostro y el acen-
to de un normando.
Inútil creo decir el placer que me ha cau-
sado tal encuentro. El mismo me ha loca-
do en el omnibus del hotel de la villa de Ja-
ques Cartier.
El hotel *Windsor*, completamente a la in-
glesa, es muy bueno; hay mozas de comedor
y de cuarto que son verdaderos canadienses
y hablan el francés.

Domingo, 1.º Junio.

La villa de Montreal es muy bella.
Los numerosos almacenes del alto comer-
cio y de la industria están a cargo de los in-
gleses, pero hay todo un barrio a orillas del
rio, junto a la iglesia de Nuestra Señora,
donde no se lee en las muestras más que
nombres franceses.
Esta iglesia, que es la catedral, estaba hoy
llena y los asistentes a ella llegaban hasta las
escaleras. Y es que Montreal es muy católico;
el clero es muy influyente. Se encuentran
a cada paso sacerdotes arreglados como los
de Francia.
En este barrio hay por todas partes, como

en las cercanías de Saint-Sulpice, tiendas de
venta de libros piadosos, estatuas religiosas
y ornamentos de iglesia.

M. Mercier, el presidente del Consejo de
ministros, es un ultracatólico que vuelve de
Roma, donde ha sido hecho conde por el
Papa. Se ha detenido en París para contratar
un empréstito que solo ha logrado a medias.

Los diarios franceses de Montreal que cues-
tan un sueldo, le atacan ó le ensalzan. Sus
periodistas le han hecho una ovación a su
llegada de Europa. Yo he visto el cortejo:
músicas, hachones, etc., etc. Era grotesco
como todo lo que es violento. Se hubiese
creído cualquiera que era una parada de
salimbanquie.

La mayor parte de los diarios están escri-
tos en un estilo muy gracioso. He aquí una
muestra de la cabeza de un artículo:

«VOTO DE CENSURA

del comité del agua en la conducta del alcalde.»

«El alcalde ha dado orden al superintende-
te del acueducto, para no permitir a Allán—
despedido del vertiente por M. Mc. Shane—
tomar posesión del nuevo cargo que le ha
concedido el comité del agua, ayer a medio
día.»

«El alcalde encuentra extraño, etc., etc.»

Desconfianza, informaciones, acusaciones
probadas ó no, dimisiones, revocaciones; no
se lee otra cosa en los diarios.

Se habla de malversaciones, de cantidades
recibidas y dadas por proveedores, etc.

En fin, los buenos canadienses que gobier-
nan no serán pequeños Jesús...

Pero ¿qué hacen los ingleses en todo esto?
se dirá. Hacen su papel de gentes liberales y
no se mezclan en el gobierno interior. Ade-
más, los canadienses que sueñan con un es-
tado completamente independiente no son
numerosos. Cuanto a los que querían unir-
se a la gran república vecina no existen.

Me gusta mucho Montreal. Vro mendigos
como en nuestros países. Se me tiende la
mano para recibir el pequeño sueldo.

Compro todos los días seis diarios diferen-
tes a un sueldo de la pieza y voy a leerlos a la
sombra. Siempre encuentro alguno que me

hable el idioma de los *Madones* de Molliere ó
el paté de los marinos de Dieppe. Esto me
encanta. Además, heco un tiempo soberbio.
Los conductores de los tranvías, para re-
cibir el precio del recorrido, presentan a los
viajeros una bucha.

He ido a la aldea de la *Chine*. Llamada así
por Jacques Cartier, que quería ir a China
por el Canadá. El gran navegante, presen-
ta que se podría hacer tal viaje. Qué hubiera
pensado si se le hubiese dicho que se iría al-
gún día de *Castón* a *Montreal* en un mes, y
por el camino soñado por él?

Llegado a la *Chine* en treinta minutos,
pasé allí cerca de tres horas sin aburrirme
alguno. La aldea está habitada por un
rezo de salvajes. He visto una decena de
ellos, hombres, mujeres y niños, vestidos
como los aldeanos del país. Su tipo es siem-
pre extraño. Hablan su lengua nativa y un
poco de francés. He encontrado tres much-
achuelos blancos que me han hablado en muy
buen francés y me han dicho que no sabían
la lengua inglesa.

Todas las aldeas de los alrededores de
Montreal siguen siendo francesas; no se ha-
bla allí más que el francés. Excepto los curas,
necios habitantes saben el inglés.

La vista de estas aldeas es muy animada;
las numerosas casitas que casi se tocan, son
blancas en su mayoría y están rodeadas de
árboles y abundantes praderas y cultivos,
como en las bellas llanuras de Lombardia.

Desde la estación de *Chine*, me he deteni-
do ante la muestra de un café que lleva el
nombre de *Carignan*. El buen hombre, portador
de este ilustre nombre, me ha dicho que
descendía de un gran general francés.

La verdad es que los soldados del regimien-
to de *Carignan*, después de haber guerreado
en el Canadá, se establecieron en gran nú-
mero en el país, y que los curas de Norman-
dia enviaron honradas jóvenes a las orillas
del Saint-Laurent, para que se casasen con
los soldados labradores.

De estos matrimonios descendían franceses
que han poblado el Canadá.

La fealdad entre los canadienses-fran-
ceses es muy grande, pero el jefe de la fami-
lia no se inquieta jamás.

En cuanto un hijo es apto para el matrimo-
nio, le establece con poco gasto en una vas-

ta propiedad apenas desmaltizada. Los nuevos
matrimonios trabajan, y al cabo de algunos
años a sus dueños de una tierra en pleno ren-
dimiento.

Hay inmensos terrenos. El Gobierno y el
nuevo camino de hierro *Canadien-Pacífico* con-
ceden todas las facilidades deseables a los
settlers, a los que comienzan la preparación
de un terreno.

Este trabajo consiste en construir una eche-
za y en preparar la tierra necesaria a la exis-
tencia de una familia recientemente llegada
al Canadá, ó que ha vendido su propiedad en
pleno rendimiento, para tener otra mucho
más grande, aunque menos próxima.

El settler hace pagar un poco más caro que
si no tuviese nada preparado; pero el recién
llegado puede alojarse y cultivar parcialmen-
te sus bienes.

Quema el resto de las maderas para hacer
praderas y tierras cultivables y vive allí tan
largo tiempo como sus padres.
Estas vastas extensiones de tierra, muy
fértiles, a pesar de lo duro del clima, pueden
alimentar veinte veces más habitantes que
los que existen hoy día.

Con el camino de hierro que surca el Ca-
nadá de un Océano al otro, el porvenir de
ese gran país seguirá al de América, pero sin
llegar a ser americano.

El 21 he ido en veinticuatro horas a Qué-
bec, situado en la altura, a la embocadura
del Saint-Laurent.

Se goza allí de una espléndida vista. Lle-
gado, pedí un coche; no quería cochero in-
glés. Entonces, un grueso muchacho se ade-
lantó subido sobre el cabalio de nuestros
abuelos, que aún he visto a mi llegada a
París.

«Yo soy un buen canadiense», exclamó.
Entonces yo me subí a su lado en la *calèche*.
Como se dice en Québec. He corrido duran-
te dos horas; pero las curiosidades de la villa
son raras y he regresado al hotel *Saint-Louis*.
El mejor, pero muy mediocre. Se nota que el
turista inglés no va a Québec.

Por la tarde, sentado en un banco del in-
menso terreno de la parte alta de la villa, so-
ñaba en las luchas de los franceses contra
los ingleses, hasta el desdichado abandono

de una tierra, en la que cada paso recuerda
el nombre de Francia.

Los ingleses han sido realmente despiada-
dos en su codicia, y he comprendido allí,
sobre esa elevada roca, testigo de tan heró-
icas resistencias, el sentimiento hereditario de
los franceses contra los ingleses.

Esco no impide que sea muy partidario de
la más perfecta inteligencia entre las dos
naciones que tantos intereses comunes tienen
hoy día y que no tienen nada que satisfacer.

Volví a Montreal por la mañana y me
puse en camino para New-York.

Me he detenido a orillas del lago *Cham-
plain*, en la estación edificada únicamente
para el hotel de este nombre.

Un ómnibus me vino a buscar, y a través
de un bonito parque llegué a las gradas del
hotel, un verdadero palacio encantado levan-
tado sobre un terrapién rodeado por el lago,
los árboles floridos y el césped.

Ni en Suiza, ni en ninguno de los demás
países que he visto, hay un hotel semejante;
posición y confort muy por encima de todo
lo que se puede soñar. Una azotea muy an-
cha perfila el edificio, y pueden circular con
comodidad diez personas, de frente. Sillas y
sillones de madera permiten instalarse có-
modamente para ver los sitios pintorescos y
las montañas que se diseñan no lejos de este
hermoso lago.

En este delicioso lugar se detiene uno al
pasar, para embarcarse sobre los lagos *Cham-
plain* y *Georges* y el río *Hudson*, pero también
se queda uno allí para ir de caza y de pesca.

Todas las damas son americanas; están
muy bien arregladas y por la tarde comen
vestidas con trajes claros y de muy buen
gusto. Había en este hotel muy hermosas jo-
venes que debían pertenecer a la alta so-
ciedad.

Aunque en pleno Canadá, no he encontra-
do un criado que hable francés. Decidida-
mente, los buenos canadienses no son más
que cultivadores; tanto mejor, porque se dice
que en la vida del campo es donde está la
verdad de la vida.

El 27 de Julio descendía en Hoffmann-
Houssé, en New-York.